

ISSN: 0212-5374

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/et20143214357>

ESTUDIO SOBRE LAS REDES SOCIALES Y SU IMPLICACIÓN EN LA ADOLESCENCIA

Study of social network and its impact in the adolescence

*Étude sur les réseaux sociaux et leur implication dans
l'adolescence*

Fátima LLAMAS SALGUERO* e Isabel PAGADOR OTERO**

* *Universidad Complutense de Madrid (UCM). Universidad Camilo José Cela (UCJC).
Correo-e: fatima_lls@hotmail.com*

** *Universidad de Extremadura (UEX). Correo-e: radio@ondacampus.es*

Recibido: 10-07-2013; Aceptado: 27-10-2013; Publicado: 30-03-2014

BIBLID [0212-5374 (2014) 32, 1; 43-57]

Ref. Bibl. FÁTIMA LLAMAS SALGUERO e ISABEL PAGADOR OTERO. Estudio sobre las redes sociales y su implicación en la adolescencia. *Enseñanza & Teaching*, 32, 1-2014, 43-57.

RESUMEN: En el siguiente artículo se analizan y abordan las redes sociales y su implicación en los adolescentes ya que, actualmente, pertenecer a una red social en determinadas edades es una necesidad para poder estar en contacto con la sociedad y el entorno que nos rodea. Este término, red social, va vinculado a la integración de las tecnologías, tecnologías que acompañan a los adolescentes en cada momento ya que éstos se han convertido en los principales actores/consumidores de esta oportunidad surgida en el seno de Internet. Se convierte en una realidad que puede constituir riesgos para una generación que se encuentra en período de crecimiento, de establecimiento de escala de valores y de formación de su personalidad. Necesitan guías para poder navegar por este entramado que en muchas ocasiones entraña tantos riesgos.

Estas herramientas son especialmente útiles para buscar información, planear actividades, mantener comunicaciones en tiempo real con otras personas..., sin

embargo, muchos otros factores entran en juego en el binomio adolescencia-redes sociales, en el que en muchas ocasiones desvirtúan la importancia de la palabra amigo o llegan a perder la noción entre la vida real y la virtual, ya que en esta última suelen fingir y mostrar quiénes les gustaría ser en realidad.

Para ello se abordará cada una de las siguientes preguntas: ¿Qué son las redes sociales y qué diferencias podemos encontrar entre ellas? ¿Cómo se constituye la amistad en las redes sociales y la privacidad? ¿Qué riesgos se pueden encontrar cuando se utilizan estas redes sociales con conocidos o desconocidos?

Palabras clave: redes sociales, comunicación, adolescentes, familias, comunidad educativa, sociedad, nuevas tecnologías, peligros.

SUMMARY: In the following article the social networks and his implication are analyzed and approach in the teenagers since, nowadays, to belong to a social network in certain ages is a need to be able to be in touch with the company and the environment that surrounds us. This term, social network is linked to the integration of the technologies, technologies that accompany the teenagers in every moment since these have turned into the principal actors/consumers of this opportunity arisen in the Internet bosom. It has turned into a risky fact for a generation who are in a growing period, setting out values and forming their personality. It is here where the problems appear, these social networks could become a major enemy to youngsters.

For it there will be approached each of the following questions: what sound the social networks and that you differentiate can we find between them?, how is friendship constituted in the social networks and the privacy?, what risks can they find when these social networks are in use with acquaintances or strangers?

Key words: social networks, communication, adolescence, family, educational community, society, new technologies, dangers.

RÉSUMÉ: Dans l'article suivant les réseaux sociaux sont analysés et ils abordent et son implication chez les adolescents puisque, actuellement, appartenir à un réseau social dans des âges déterminés est une nécessité pour pouvoir être dans un contact avec la société et l'environnement qui nous entoure. Cette limite, un réseau social est lié à l'intégration des technologies, de technologies qui accompagnent les adolescents dans chaque moment puisque ceux-ci se sont convertis en acteurs/consummateurs principaux de cette opportunité surgie dans le sein d'Internet.

Ces outils sont particulièrement utiles pour trouver des informations, planifier des activités, maintenir les communications en temps réel avec d'autres personnes..., par contre de nombreux autres facteurs entrent peuvent influencer l'utilisation des réseaux sociaux par les adolescents. En effet, ils peuvent nuire à l'importance du mot ami ou faire perdre les notions de vie réelle et vie virtuelle.

Car souvent dans cette dernière on tend à prétendre et à montrer qui on voudrait être dans la réalité.

Pour cela on abordera chacune des questions suivantes : quel son les réseaux sociaux et que pouvons-nous trouver des différences entre celles-ci ? : Comment l'amitié se constitue-t-elle dans les réseaux sociaux et la confidentialité ? : Quels risques peuvent-ils se trouver quand ces réseaux sociaux sont utilisés avec connus ou inconnus ?

Mots clés: réseaux sociaux, la communication, adolescents, familles, communauté éducative, la société, les nouvelles technologies et dangers.

1. INTRODUCCIÓN

Las redes sociales pueden definirse como «servicios basados en la web que permiten a sus usuarios relacionarse, compartir información, coordinar acciones y en general, mantenerse en contacto» (Orihuela, 2008: 2). Hoy en día intercambiar información constituye algo fundamental, nos encontramos inmersos en una sociedad que está sufriendo un profundo cambio (De Haro, 2010).

Las redes sociales han venido a desdibujar barreras físicas, geográficas y sociales, permitiendo conectar a personas de todo el mundo en la sociedad y en los centros escolares. Con el paso del tiempo y su incumbencia en las aulas su aplicación en el área de la educación está siendo mayor (Prato, 2010). Esto constituye un logro de la tecnología, que permite que individuos que tengan un interés común puedan darse cita y conocerse en un espacio virtual (Lampe, Ellison y Steinfield, 2006), con todo lo que ello conlleva, amistad, intercambio de material, redes de trabajo, etc. Es una nueva forma de introducir cambios y nuevos elementos al discurso pedagógico clásico (García Aretio, Ruiz Corbella y Domínguez Figaredo, 2007), por lo tanto, ha surgido también un nuevo escenario, en el que es posible que las personas establezcan lazos de amistad o surjan afectos simplemente a partir de intereses comunes, dando lugar a una gran cantidad de comunidades virtuales muy presentes en el ciberespacio, aunque cabe destacar que en muchas ocasiones la única finalidad de estas comunidades es la de comunicarse. Pero las oportunidades que brindan las redes sociales van más allá. En muchos casos, estas redes significan para muchos usuarios un complemento de los espacios físicos comunes, como puede ser la cafetería o el patio del colegio, y no lo perciben como un sustituto de éstos. Se trata pues de un espacio virtual para compartir información y reanudar o comenzar conversaciones. Es una forma de establecer relaciones con otras personas diferentes con las que nos relacionamos normalmente en nuestro entorno físico.

En otros casos, las redes sociales son especialmente útiles para planear actividades y mantener comunicaciones. De modo que muchas veces funcionan como un recurso para poder estructurar y hacer visibles estas redes sociales que ya existen *offline* (Boyd y Ellison, 2007). No se deben considerar «los espacios virtuales y no virtuales como opuestos y excluyentes uno de otro, pues no permite observar el grado en que tanto uno como otro se retroalimentan y componen a sí mismos» (Aguilar Rodríguez y Hung, 2010: 10). La realidad hoy es que muchas

veces lo que sucede en este espacio virtual, como pueden ser comentarios, noticias o conversaciones, influye al individuo después en su espacio físico y viceversa.

Esto quiere decir que existe ya una conexión entre ambas esferas, la virtual y la física. Todo esto es relevante y afecta a cuestiones como la forma en que las nuevas generaciones se expresan y escriben. Esto ha dado lugar a que la escritura de los estudiantes se haya visto afectada debido a la naturaleza en los mensajes que imponen las redes: rapidez y funcionalidad. Algo que se ha detectado no sólo en los colegios, sino en las universidades. Ahora se impone una norma que docentes y familias deben tener en cuenta para que no suceda: se escribe como se habla. «La gramática y sus estructuras, así como la ortografía pierden importancia» (Imaña, 2011: 5).

De todo esto se desprende la gran permeabilidad entre lo virtual y lo físico y a la vez la importancia que estas redes sociales *online* han alcanzado en las nuevas generaciones.

Las redes sociales se han convertido en la nueva forma de comunicación, horizontal, rápida y con un protagonismo de elementos audiovisuales. Pero esta forma comunicativa no es una sustituta total de otras tradicionales. Esto es así sobre todo porque evidentemente no constituye el medio más conveniente para expresar información confidencial o privada. La única alternativa para esto es enviar mensajes privados. En este escenario el concepto de rumor es ahora diferente. Los mensajes se deforman, condensan y acortan, se ven envueltos en una vorágine de flujo informativo en el que ya no hay tiempo para que las personas involucradas puedan intervenir. Otra de las dificultades que aparecen es la de interpretar unos mensajes que carecen de contexto. Esto ocurre frecuentemente en la sociedad de la información, la duda sobre lo que leemos o de quien lo leemos ha dado lugar a que la confianza en el mensaje y el mensajero se haya visto salpicada por una nueva tecnología no presencial, síncrona y asincrónica (Díaz Gandasegui, 2008).

2. METODOLOGÍA

La metodología de este trabajo es de índole cuantitativa y cualitativa a la par de descriptiva para atender mejor a las exigencias del problema de la investigación con que se enfrenta (Cook y Reichardt, 2005: 11).

La investigación descriptiva es una forma de estudio para saber quién, dónde, cuándo, cómo y por qué del sujeto de estudio. Se usa un diseño descriptivo para hacer una investigación, cuando el objetivo es: describir las características de ciertos grupos, calcular la proporción de gente en una población determinada con ciertas características, así como pronosticar. Namakforoosh (2005: 91).

Este estudio es descriptivo ya que el propósito no es solo describir situaciones y eventos (Sampieri *et al.*, 1991), sino también, tal y como señala Dankhe (1976: 385-454), busca especificar las propiedades importantes de grupos, personas..., analizar una serie de cuestiones seleccionadas para medirlas sobre la muestra seleccionada y representar lo que se investiga. Selltiz (1976) expone que en esta

clase de estudios se define previamente qué se va a medir y cómo se va a lograr la precisión en esa medición especificando quién o quiénes se incluyen en esa medición.

Al definir la investigación cualitativa partimos de Dencing y Lincoln (1998: 2), que destacan que «es multimetódica en el enfoque, implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio», esto supone el estudiar la realidad en su contexto natural, estudiando los fenómenos y la significación que tienen esto para las personas objeto de estudio. Este tipo de investigación supone la utilización y recogida de gran variedad de datos que describen las actuaciones, situaciones de estudio y los significados en la vida de las personas (Rodríguez Gómez, 1996).

Esta investigación es cualitativa, ya que en la línea de Taylor y Bogdan (1986: 20) es concebida como «aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable», señalando como características de este tipo de investigación: el ser un estudio inductivo, que considera a las personas desde una perspectiva holística, que las personas o grupos no se cuentan como variables sino como un todo, que los resultados se comprenden dentro de un estudio dentro del marco de referencia de ellas mismas, y que cuenta con una base humanista. Y en base a Angera (1995: 514) que especifica que «la tarea de un método cualitativo es la de suministrar un marco dentro del cual los sujetos respondan de forma que se representen fielmente sus puntos de vista respecto al mundo y su experiencia».

Stake (1995): el objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión de los hechos en el papel que adopta el investigador al analizar e interpretar los sucesos y acontecimientos. «El investigador no descubre, sino que construye el conocimiento» (Balcázar, 2005: 29).

Este estudio refleja el contenido de diversos estudios realizados con el uso de las redes sociales en población adolescente relacionado con un estudio realizado en la Comunidad de Madrid.

Este estudio ha constado de una serie de cuestionarios administrados en el curso académico 2012/2013, con la prospectiva de poder aportar la implicación de las redes sociales y su vinculación al uso de las nuevas tecnologías en los adolescentes. La población analizada de esta investigación son los alumnos de 6.º de Educación Primaria (EP) de los Colegios de Educación Infantil y Primaria (CEIP) de la Comunidad de Madrid. La muestra objeto la componen 314 alumnos de 6.º de EP pertenecientes a 10 CEIP de la Comunidad de Madrid. Esta muestra fue realizada de forma aleatoria. La elección de los colegios por zonas se realiza tomando como base el registro oficial de CEIP de esta Comunidad, tomando finamente las zonas de Moncloa-Aravaca, La Latina, Retiro, Ciudad Lineal, Puente de Vallecas, Chamberí y Hortaleza.

El objetivo principal es conocer junto con otros estudios referenciados en este artículo cómo repercuten las redes sociales en los alumnos de 6.º de Educación

Primaria, entre 11-13 años de edad, en sus casas cuando llegan del colegio y cuáles son sus mayores aficiones con su uso.

Para ello se ha procedido al análisis y enfoque de diferentes estudios y se ha desarrollado un diseño de encuesta utilizando el cuestionario como instrumento de recogida de información. Este cuestionario cuenta con preguntas abiertas que posibilitan al encuestado la libertad para plasmar más detalles y puntos de vista relativos a los contextos en los que se envuelven los adolescentes y cómo utilizan las herramientas tecnológicas en sus casas, destacando en todo momento las redes sociales.

2.1. *Análisis estadístico*

El análisis estadístico de datos se realizó mediante el programa SPSS Statistics 13 para Windows. Previamente se evalúa la normalidad y la homogeneidad de varianzas. Además se realizó un análisis descriptivo de la muestra de alumnos.

En cada uno de los cálculos realizados se consideró el número de casos válidos, excluyendo los casos con valores perdidos. En las tablas de frecuencia se indicaron la frecuencia absoluta de los casos válidos para cada variable medida (Frecuencia), la frecuencia porcentual (Porcentaje), la frecuencia porcentual calculada sobre los casos válidos, es decir, sin considerar los valores perdidos (Porcentaje válido) y la frecuencia porcentual acumulada (Porcentaje acumulado).

3. LOS RESULTADOS Y SU DISCUSIÓN

Nuestros adolescentes forman parte de una generación equipada de tecnologías. Entre los datos obtenidos el 90% de los alumnos cuentan con materiales tecnológicos en sus casas orientados al ocio.

Estos rasgos nos marcan la primera Generación Interactiva en España expuesta a las agresiones digitales. Llama poderosamente la atención el nivel de equipamiento que el ordenador personal está presente en la totalidad de las casas, seguido por el DVD, el acceso a Internet y cámaras de foto digital. En nuestro estudio, comprobamos que prácticamente la totalidad de los alumnos, un 84,70% (266 de los 314 alumnos), han contestado que tienen y utilizan las nuevas tecnologías en casa. Entre sus usos con los mayores porcentajes aparece el ordenador para el uso de redes sociales como Twitter, la utilización de videojuegos y videoconsolas y el teléfono móvil.

Otra realidad que se desprende del estudio se centra en la capacidad que tienen los menores para utilizar y hacer en estas nuevas pantallas diferentes ejercicios o actividades, realizar varios procedimientos a la vez, lo cual constituye un gran atractivo para ellos. Tal y como recogen Sábada y Bringué (2010: 86-104), entre los 10-18 años, el teléfono móvil es apreciado ya que les permite jugar, comunicarse, consumir, mostrar contenidos, etc. Ellos mismos reconocen y son conscientes de la cantidad de actividades que pueden desempeñar de manera

simultánea: ver la televisión, comer, navegar por Internet o hablar por el móvil. Entre los 10 y los 12 años se sitúan en el umbral de entrada a la adquisición de un teléfono móvil, que constituye el producto estrella en esta generación que se siente especialmente atraída por la interacción con este medio. Esta adquisición refleja el hecho de que, a partir de los 10 años, tanto chicos como chicas se decantan por la utilización de Internet frente a la televisión. Todo esto nos lleva a darnos cuenta de que se trata de una generación emancipada, ya que hace un consumo de medios individual de sus propias pantallas, tiene su propio móvil, su propio ordenador, y es destacable el hecho de que más de una cuarta parte de los menores de 6 a 9 años y más de un tercio de los de 10-18 años declaran que cuentan con un ordenador en su dormitorio, punto de referencia a tener en cuenta ya que su recomendación no es positiva por los peligros que arrastra esta herramienta en estas edades sin la supervisión de un adulto. A su vez otra cuestión importante de esta generación es la autonomía que presentan ante su aprendizaje. Un dato revelador es que más del 75% de los menores de 10-18 años afirman haber aprendido solos el uso de Internet. Estos porcentajes de dominio y frecuencia en la utilización tienen un fuerte impacto en la educación, en la formación permanente que deben tener los docentes y padres para la ejecución con estas herramientas y aplicaciones. El papel de padres y educadores debe ir más allá porque los menores necesitan esa ayuda para afrontar los peligros a los que están expuestos y de la misma manera aprovechar esa ilusión por su dominio para acercarles a puntos de intereses sociales y educativos. De esta forma se podrá evitar un dato revelador en el estudio que pone de manifiesto que más de la mitad de los niños de entre 10 y 18 años (Sábada y Bringué, 2010: 86-104) declaran estar solos cuando ven la tele, juegan a la videoconsola o cuando navegan por Internet. Realidad que como se ha comentado anteriormente resulta peligrosa, perjudicial y que conlleva grandes problemas tanto personales como sociales.

Otra de las características que cabe destacar y que rompe con las formas tradicionales es el concepto de diversión, actualmente para el porcentaje más alto de nuestros alumnos/as analizados en esta investigación, el uso de Internet y de las videoconsolas es uno de los modelos de ocio y diversión más destacados, esto es lo que se puede destacar como diversión digital. Algunos alumnos/as prefieren estar sólo jugando con la videoconsola que en la calle paseando o realizando otras actividades con compañeros. Aquí es donde se pone de manifiesto la importancia del adulto, la presencia para controlar esos juegos y para poner unas normas de horarios que hagan de estas prácticas lo menos perjudiciales para el niño. Aun así, es una generación que necesita relacionarse, en la que los iguales siguen siendo sus referentes y la interacción entre su grupo de iguales es un factor básico para su desarrollo. Para el 70% de los usuarios de Internet entre los 10 y los 18 años su uso con las redes sociales es imparable y cuentan al menos con un perfil en una red social. Al hablar de un comienzo en estos parajes la red por excelencia es Tuenti, que recoge estas franjas de edades.

Se puede apreciar por lo expuesto anteriormente que hoy en día las nuevas generaciones están sometidas a nuevos riesgos para los que no están preparados. En las edades en las que se encuentran aún no tienen los mecanismos ni sistemas propios para poder enfrentarse a contenidos o hacer frente a conductas inapropiadas. Cuestiones que se pueden dar fácilmente en la Red y ante las cuales, ellos suelen tener la misma reacción, el silencio. Ese silencio ante el miedo, miedo a las represalias en discusiones o prohibiciones en la utilización. Pero ya no sólo esto, uno de los principales problemas que está surgiendo en la mayoría de los casos reconocido por los mismos adolescentes de edades comprendidas entre los 11 y los 13 años es que están desarrollando patologías de adicción, para ello se «vician» a determinados juegos y cualquier tiempo que le dediquen es poco. En nuestra investigación el mayor porcentaje de alumnos opinan que lo negativo con el uso de las TIC es que «se vician», expresión que no parece de los propios alumnos ya que la mayoría de los adolescentes no tienen conciencia del elevado número de horas al día que utilizan las TIC. El mayor problema con este tema de adicción se encuentra enmarcado en los adolescentes que hacen consumo excesivo del teléfono móvil y ordenadores que constituyen pantallas de uso cotidiano que nunca quieren que se apaguen.

3.1. *Diferencias entre las redes sociales*

Cuando hablamos de redes sociales es imprescindible distinguirlas ya que no son iguales y antes de su utilización el conocimiento sobre ellas es algo básico y elemental.

Entre estas redes sociales destaca Facebook como la más internacionalmente empleada, a su vez Twitter está demostrando una relevancia creciente en las comunicaciones, dispone de 200 millones de cuentas y 130 millones de Tweets (mensajes de 140 caracteres) al día (Rodríguez, 2011: 38). Tuenti, sin embargo, es otra red social que cuenta con una población más joven que las redes sociales anteriormente mencionadas.

Las tres redes conviven en el ciberespacio llegando incluso a complementarse. La diferencia más relevante que presentan es la forma de ingresar en la red social. Por ejemplo en el caso de Facebook sólo basta con tener una dirección de correo electrónico, mientras que para Tuenti es necesario tener una invitación para poder acceder.

Twitter y Facebook nos muestran que en realidad tienen un comportamiento y funciones diferentes aunque evidentemente con características en común: nos comunican con otras personas a través de lo que Nicholas Carr define como «micromensajes que son lanzados sin pausa alguna y nos ofrecen una capacidad de distracción que es casi adictiva» (Celis, 2011), lo que hace que se vuelvan imprescindibles para comunicarnos con nuestros contactos.

Un punto sorprendente pero que alberga los peligros más incipientes es la facilidad que muestran para conseguir llegar a individuos muy dispares social y culturalmente. Una de las razones que explican este hecho es que cuentan con

contenidos sencillos y no ofrecen complicaciones para sus usuarios. Por lo tanto las redes sociales pueden llegar a entenderse como «el medio es el mensaje», McLuhan (2001), contenido que debe ser analizado ya que no solo lo que importa es la forma de expresar el mensaje, sino que no se debe pasar por alto que la forma no solamente guía el mensaje, deben de estar cuidados muchos otros puntos para poder comunicarnos correctamente. Hoy en día con la utilización de smartphones, existe un cambio continuo de información. Poder comunicarnos es muy sencillo ya que desde cualquier punto se puede desarrollar una actividad con las redes sociales, así debemos tener en cuenta que hay que tener cuidado para que cualquier mensaje no se convierta únicamente en el medio.

3.2. *La amistad en las redes sociales*

El concepto de amistad con las redes sociales ha cambiado en los últimos años, ya no se utiliza únicamente para aquella persona cercana, conocida y de confianza sino que se puede destinar a personas que apenas se conozcan. Este concepto debe ser trabajado por familias o docentes para marcar una diferencia en la Red, es necesario diferenciar entre «amigo» o «contacto». En edades adolescentes la confusión del término tiene un agravante importante ya que cualquiera es considerado «amigo». Un nuevo «amigo» en la Red, desconocidos en muchos casos, puede albergar peligros que deben tratarse en los hogares o en las aulas ya que es necesario para informar y prevenir de los posibles peligros a los que quedan expuestos. Entre las diferentes maneras de hacer «amigos» se marca una notable diferencia en las redes sociales más representativas de hoy en día, Facebook y Tuenti tratan a los contactos como amistades mientras que Twitter hace referencia a seguidores. Un contacto entra a formar parte de tu lista de «amigos», un seguidor se limita a seguir lo que comentas y escribes en tu tablón. Otro punto a tener en cuenta ya que la localización y desarrollo de cualquier actividad es un punto de peligro ya que nos localiza exactamente en el punto en el que estamos en cualquier momento a desconocidos sin darnos cuenta de la importancia que ese hecho puede acarrear. Esto explica la desigualdad que existe entre los contactos de Twitter, ya que la confianza que se le concede a los contactos es diferente. Mientras que en Facebook y Tuenti los contactos son «conocidos» o pertenecen a alguna red de otros contactos de los nuestros. Una de las peculiaridades de Twitter es que las personas a las que se sigue en la mayoría de los casos son famosos o personas a quienes se tiene interés en seguir, pero que de ninguna manera existe un lazo o vínculo amistoso en el mundo físico.

A su vez el concepto de veracidad en la información, tan importante y a veces tan subestimado en este entorno, tiene que ser filtrado desde un punto de vista diferente.

Esto hace que haya una forma distinta a la hora de relacionarnos con nuestros contactos y estructuramos una red social. Cabe destacar que mientras que, en Facebook y Tuenti, los perfiles no suelen estar públicos al 100% (la mayoría de la gente sólo permite ver información básica y las identidades de sus amigos),

en Twitter es todo lo contrario. Esto explica que Twitter se haya convertido más en una alternativa a Facebook que un competidor en sí. Facebook es una red social horizontal, recíproca en sus comunicaciones. Sin embargo, es curioso cómo Twitter sostiene una cierta unidireccionalidad: uno envía tweets pero normalmente no espera que sean respondidos, su utilización es más como proclamo de informaciones que como búsqueda de conversaciones, pero al igual que con todas las redes sociales hay que tener cuidado con la información que se comparte.

3.3. *Quiénes somos en las redes sociales: mi yo y mi privacidad*

Cuando una persona crea un perfil en una red social, está configurando una ventana que abrirá al resto del mundo para que lo conozcan, siendo consciente de que sus comentarios y fotos quedan expuestos a la sociedad. La identidad en las redes como Tuenti o Facebook se encuentra en medio del ser real y el construir la personalidad que a todos pueda gustar. La Red le permite a una persona mostrarse como ella quiera, sin embargo, ahora, al hacer un perfil, el usuario no tiene en cuenta cómo quiere ser sino cómo las otras personas les aceptarán mejor. Se elige una imagen, se señalan unos gustos y aficiones, se generan comentarios que causarán mejor repercusión social. La apariencia *online* pasa a ser más moldeable que nuestra apariencia *offline*, teniendo en cuenta las facilidades que aporta la tecnología digital (Lampe, Ellison y Steinfield, 2007). Aun así en la mayoría de los casos estos perfiles suelen ser coherentes con la identidad real, sobre todo en redes como Facebook o Tuenti, en las que se tienen contactos que ya te conocen y que sirven como garantía de que la persona que está en el perfil tiene las mismas características que la persona real (Boyd y Ellison, 2007). Pero no podemos pasar por alto que no siempre es así y que es necesaria una campaña de comunicación con el peligro que supone albergar otra identidad y los engaños que se pueden producir. Todo el tema de la privacidad genera un aspecto que produce mayor controversia en las redes sociales. Cabe destacar que en muchas ocasiones se han hecho públicos aspectos que tradicionalmente han tenido un carácter privado como pueden ser los estados de humor o las relaciones sentimentales. Hoy en día los usuarios de estas redes difunden toda su intimidad e incluso sus ubicaciones en tiempo real, de esta forma se desdibujan las barreras existentes entre lo público y lo privado y la escala de valores que ello conlleva. Esto da lugar a una dependencia; la gente necesita comunicarse con los demás para sentir sus propios sentimientos, como consecuencia de esa comunicación instantánea que promulgan estas redes (Cachia, 2008: 75). El conflicto o el problema aparece cuando uno desconoce quién leerá su mensaje o verá una foto. Por un lado, se pueden diferenciar ámbitos como hacemos en el mundo físico (colegio, familia, trabajo, etc.), pero la estructuración cerrada de los grupos, a pesar de la discriminación de la información, coarta la finalidad de las redes sociales, crear redes lo más amplias posible (Donath y Boyd, 2004).

En este aspecto, Twitter y Facebook, con una naturaleza desigual a la hora de estructurar las redes sociales, comprenden la privacidad de sus usuarios de

una manera diferente. Sin embargo, contienen un elemento común, constituyen plataformas que potencian un intercambio práctico y rápido. Esto se convierte en una auténtica paradoja en la sociedad en la que vivimos, ya que en una red social lo que ofrecemos es información personal la mayoría de las veces, y además esto se hace sin ninguna remuneración y en muchas ocasiones anteponiendo la comunicación a la privacidad. Esto hace que las redes sociales hayan adquirido un carácter eminentemente social, sobre todo entre la gente más joven. Éstas ponen en comunicación a las personas, pero lo hacen a cambio de recibir mucha información de sus usuarios. Una información de la que la mayoría no es consciente. Todo posee un gran valor comercial y de control sobre la población. La ansiada información la encuentran en un primer momento en el registro de tu cuenta, se deben rellenar hasta campos de datos personales, lo cual se convierte en una tremenda fuente de valor comercial a la vez que un alarmante riesgo cívico, ante las insuficientes políticas de seguridad que protejan la identidad (Campos Freire, 2008: 8). Al fin y al cabo la información constituye la materia prima más deseada, sobre todo cuando envuelve a una población adolescente. Las redes motivan a sus usuarios a mostrar la mayor cantidad de información posible, añadir al mayor número de contactos. Al mismo tiempo la información que nosotros aportamos en nuestro perfil puede ayudar para captar a nuevos participantes. Todo esto podría equipararse a una telaraña en la que se va captando información que es útil para la plataforma y que cada vez es más y más grande.

Uno de los problemas más importantes que surge a raíz de todo esto es el absoluto desconocimiento que hay sobre a quién le pertenece esta información, a los consumidores o a las redes sociales. Los usuarios son emisores, transmisores y reproductores de las informaciones que se barajan en las redes, pero se desconocen el alcance de estos actos. Algo cuando menos preocupante.

3.4. *Riesgos de las redes sociales*

Uno de los riesgos más sonados en este nuevo entorno de redes sociales es el que se conoce como cyberbullying, y que nace por el rápido desarrollo de las nuevas tecnologías comunicativas tales como el teléfono móvil, videojuegos o Internet entre muchos otros. Para Willard (2004: 1) el cyberbullying se puede definir como «el envío y acción de colgar *-sending y posting-* de textos o imágenes dañinas o crueles en Internet u otros medios digitales de comunicación». Manson (2008: 323) además apunta que este acoso puede hacerlo un individuo o grupo de forma deliberada y repetitiva. «El cyberbullying se define como el uso de la información y comunicación a través de la tecnología que un individuo o un grupo utiliza deliberadamente y de manera repetida para el acoso o amenaza hacia otro individuo o grupo mediante el envío o publicación de texto cruel y/o gráficas a través de los medios tecnológicos».

En muchas ocasiones se compara el bullying, nombre que adquiere en el entorno físico con el cyberbullying en el virtual. Partiendo de la base de que los dos tipos de acoso son un grave problema en las poblaciones adolescentes en todo el

mundo, se deben desarrollar mecanismos y articular leyes para erradicarlo. En el caso del cyberbullying quizás resulte más perjudicial que el bullying. En un estudio de Smith (2008) se desprende que el empleo de imágenes y vídeos tiene una repercusión más negativa sobre las víctimas, sobre todo teniendo en cuenta que estos materiales se pueden distribuir a cientos de personas en cuestión de segundos. Por lo tanto lo que antes se localizaba en las aulas, a un número determinado de alumnos, ahora sobrepasa los límites imaginarios.

Por otra parte, Kowalski, Limber y Agtston (2008) apuntan que los adolescentes consideran que el anonimato que se desprende de la Red puede ser una variable que favorezca este fenómeno. El acosador tiene menos probabilidades de ser cogido. Parece que ahora los acosadores prefieren actuar de esta forma. Ahora los acosadores pueden hacerlo en cualquier momento y lugar. El adolescente sufre y no encuentra refugio casi en ningún lugar, no es como ocurría antes. El niño llegaba a su casa y sabía que ahí no podía pasarle nada, se produce una sensación de soledad que genera problemas en la personalidad.

Otra de las características importantes en este fenómeno del acoso adaptado al nuevo escenario es precisamente que esa naturaleza digital hace que el contenido que se emplee en el acoso se almacene y no se pierda.

Pero aunque con variables y entornos diferenciados, las consecuencias de este acoso, ya sea en un escenario virtual o físico, son las mismas. Depresión, ansiedad, bajos resultados académicos, aislamiento social. La cuestión es que con el cyberbullying se pueden dar situaciones realmente complicadas, ya que la situación puede llegar a ser muy silenciosa y poco evidente. El niño que recibe el acoso por el ordenador, y puede ser un acoso silencioso, no evidente del que nadie más esté siendo testigo y no pueda dar la voz de alarma. Por ello, es muy importante en el caso de los menores controlar ese acceso a Internet. Ese control se debe hacer con ordenadores en lugares públicos del hogar donde cualquier persona pueda ver la pantalla del ordenador en cualquier momento, no para espiar sino para controlar. De la misma manera que un padre le pregunta a un hijo que a dónde ha ido con sus amigos, puede saber y debe saber a dónde va su hijo cuando navega por Internet y quiénes son sus amigos en las redes sociales.

Así pues, en general, podemos indicar que las redes sociales como se ha ido indicando son medios para el entretenimiento fundamentalmente en los adolescentes. Las generaciones actuales ocupan su tiempo de ocio con actividades en la mayoría de los casos proporcionadas por Internet. Además hay que añadirle que constituyen una herramienta muy útil y práctica de lo que los adolescentes entienden actualmente por socialización, de esta manera al estar en contacto con la sociedad en todo momento se convierten en una necesidad básica para ellos ya que necesitan Internet, los juegos en red, los móviles... para llevarla a cabo.

También es destacable la interactividad que ofrecen estas tecnologías y el atractivo que presentan ante estas poblaciones. En estas pantallas los mensajes no son lineales, por tanto, pueden ser contestados estableciéndose así un flujo comunicativo en el que se pueden expresar y ser escuchados por otras personas.

Ésta puede ser una de las vías más peligrosas que suponen estas aplicaciones en estas edades ya que necesitan y requieren atenciones que en muchas circunstancias no encuentran en sus padres, familiares o amigos y recurren a Internet que «siempre» pueden encontrar a alguien que les escuche.

En la mayoría de los casos los adolescentes no ven el peligro en estas actuaciones porque depositan una gran confianza en las pantallas ya que suelen ser personalizadas, lo que las convierte en una vía de expresión de su propia individualidad, muy importante en esta etapa de la vida, ya que el adolescente está en una constante búsqueda de su propia identidad.

Ante esta realidad se hacen necesarios investigaciones y estudios que muestran las potencialidades de esta herramienta, qué usos se hacen de ellas y qué riesgos entrañan. Todo esto llevó a poner en marcha el proyecto Generaciones Interactivas en verano de 2007. Su objetivo era comprender qué relación existía entre los menores y las TIC, con la finalidad de poder ofrecer un diagnóstico que posibilite poner en funcionamiento soluciones concretas.

4. CONCLUSIONES

Los adolescentes están inmersos en las redes sociales a diario e invierten en ellas en cada momento, pero esa inversión debe ir acompañada de orientaciones que sustenten la realidad por los centros y por las familias. Los centros con la integración de las TIC y su respectivo cambio metodológico son un marco importante para dar prioridad a este tema. Las redes sociales están dando lugar a una transformación sin precedentes. En un primer momento no requerían especial atención, sin embargo, tan sólo han pasado 17 años desde que surgiera la primera red social y aunque su crecimiento y consecuencias en los primeros años han sido más silenciosos, en los últimos cinco años han emergido de manera espectacular generando nuevos enfoques ante la sociedad.

Es importante que se controle esta brecha existente entre padres e hijos, ya que las familias quieren dotar a sus hijos en la medida de lo posible de toda la tecnología existente, videoconsolas, teléfonos móviles, tabletas, videojuegos, ordenadores... y un sinfín de accesorios para que jueguen y se entretengan más con ellas, pero la compra de las últimas tecnologías para el hogar debe ir acompañada de limitaciones y de un control diferenciado en cada una de las etapas por los peligros que puede entrañar, desde el punto de vista de la herramienta tecnológica y la Red o desde otro punto de vista que engloba la sociabilidad.

Ya que un problema que se destaca es la llamada ciberadolescencia precoz. Los adolescentes que conocen y saben de todo, pero que a la vez se encuentran perdidos en un mundo que alberga un sinfín de problemas y no tienen a nadie que les enseñe cómo desenvolverse y qué uso tienen que hacer de las tecnologías. Es en este punto donde familias y la comunidad educativa toman el papel más importante y relevante para las generaciones presentes y futuras. Ya que la educación es la única salida posible y es consciente de que en este escenario las

redes sociales constituyen para los menores una gran importancia desde el punto de vista de la relación entre «iguales».

La educación debe comenzar en el hogar, muchos de los jóvenes buscan en las redes sociales el soporte social que no encuentran en sus familias (Madariaga Orozco, Abello Llanos y Sierra García, 2003). En primer lugar, estimar un control sobre el tiempo de utilización de las pantallas. Los adolescentes deben diferenciar y conocer que debe existir un tiempo para todo, para estar con sus amigos, hacer deporte, relacionarse en su entorno físico..., el punto base que debe tener en cuenta la familia es el lugar donde se utilizan estas pantallas, no deben ser lugares solitarios y su consumo no debe producirse en cualquier lugar y en cualquier momento. Si por ejemplo es la hora de comer, no podemos permitir que el adolescente esté comiendo mientras está escribiéndose por el móvil con sus amigos, porque entre otras cuestiones está abandonando la comunicación con su familia.

Por tanto hay que desarrollar lo que se llama ciudadanía digital: uso responsable, seguro y fructífero de la tecnología. Los alumnos deben saber, conocer, cómo utilizar las herramientas sin faltar al respeto a su entorno y, así, qué herramientas y aplicaciones se pueden utilizar en el colegio o fuera de él y cuáles no. Cabe destacar en este punto la importancia de la tarea de las administraciones públicas, quienes deberán apoyar en todo lo necesario y, principalmente, en la protección de menores en el nuevo escenario, pues, como hemos podido apreciar a lo largo del artículo, se han convertido en un elemento de suma importancia en la educación y en el cometido con sus repercusiones en la sociedad de la información y el conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Rodríguez, E. y Hung, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de facebook. *Instituto de Estudios en Educación*, 12, 192-207. Universidad del Norte.
- Area Moreira, M. (2008). Las redes sociales en Internet como espacios para la formación del profesorado. *Razón y Palabra*, 63.
- Boyd, D. y Ellison, N. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13 (1), article 11. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- Bringué Sala, X. y Sádaba, C. (2010). La generación interactiva en España: Niños y adolescentes ante las pantallas. *ESE: Estudios sobre Educación*, 18, 319-320.
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, 287-293.
- Cook, T. D. y Reichardt, Ch. S. (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid: Morata.
- Dankhe, G. L. (1976). Investigación y comunicación. En C. Fernández Collado y G. L. Dankhe (Eds.). *La comunicación humana: Ciencia social* (pp. 385-454). México, D. F.: McGraw Hill.
- De Haro Ollé, J. J. (2010). *Redes sociales para la educación*. Madrid: Anaya.

- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (1998). *Collecting and interpreting qualitative materials*. Thousand Oaks: SAGE.
- Díaz Gandasegui, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, 6, 340-366.
- Espuny Vidal, C.; González Martínez, J.; Lleixa Fortuño, M. y Gisbert Cervera, M. (2011). Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, RUSC*, 8 (1), 171-185.
- García Aretio, L.; Ruiz Corbella, M. y Domínguez Figaredo, D. (2007). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel.
- Imaña, T. (2008). Facebook: tejiendo las telarañas de las redes sociales. *Razón y Palabra*, 2.
- Lampe, C.; Ellison, N. y Steinfield, C. (2006). *A Face(book) in the Crowd: Social Searching vs. Social Browsing*. Michigan State University.
- Macluhan, M. (2001). *Understanding Media: The expresions of man*. Toronto: The new American library of Canada.
- Madariaga Orozco, M.; Abello Llanos, R. y Sierra García, O. (2003). *Redes sociales infancia, familia y comunidad*. Universidad del Norte. Contribución científica de Salomón Magendzo.
- Namakforoosh, M. (2005). *Metodología de la investigación*. México: Limusa.
- Parra Castrillón, E. (2010). Las redes sociales de Internet: También dentro de los hábitos de los estudiantes universitarios. *Tendencias*, 11 (2), 193-207.
- Prato, L. B. (2010). *Aplicaciones Web 2.0: redes sociales*. UNVM: EDUNIV.
- Real García, J. J. (2010). Utilización didáctica de redes sociales tipo ning. *Revista DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, 18.
- Río Pérez, J. D.; Sádaba, C. y Bringué Sala, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: De la amistad al cyberbullying. *Revista de Estudios de Juventud*, 88, 115-129.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Métodos de investigación educativa*. Archidora: Aljibe.
- Sábada, C. y Bringué, X. (2010). Niños y adolescentes españoles ante las pantallas: rasgos configuradores de una generación interactiva. *CEE Participación Educativa*, 15, 86-104.
- Santamaría González, F. (2008). Posibilidades pedagógicas: Redes sociales y comunidades educativas. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 76, 99-109.
- Selltiz, C. et al. (1976). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Rialp.